

El indianismo en la filosofía latinoamericana: una deuda invisible.

Alex Ibarra Peña¹
(alexibarra2013@gmail.com)

Recibido: 30/11/2020

Aceptado: 21/12/2020

DOI: 10.5281/zenodo.4436567

Resumen:

En el siguiente texto presentaré algunas ideas planteadas por el amauta boliviano Fausto Reinaga a favor de la liberación indianista y de la revitalización de las concepciones de mundo herederas de la sabiduría ancestral andina. Para esto ofreceré un breve contexto de la escasa presencia de la idea del indio en autores de la tradición de la filosofía latinoamericana que aún no ha sabido reconocer la importancia de este pensamiento alternativo a la concepción de mundo occidental.

Palabras clave: Amautismo - Indianismo - Filosofía de la liberación - Latinoamérica – Fausto Reinaga

Abstract:

In the following text, I will introduce some ideas proposed by the bolivian amauta Fausto Reinaga in favor of the indianist liberation and of the revitalization of the world conceptions inherited from the ancient andinean wisdom. For this purpose, I will offer a brief context of the scarcely present idea of the indian in authors of latinoamerican philosophy traditions that still have not been able to acknowledge the importance of this thinking alternative to the conception of the occidental world

Keywords: Amautismo - Indianism - Philosophy of liberation - Latinoamerica - Fausto Reinaga

¹ Doctor en Estudios Latinoamericanos, docente Universidad Católica Silva Henríquez.

“El hombre es tierra que piensa” (Fausto Reinaga)

Según el autor poscolonial boliviano, Esteban Ticona, el aporte fundamental de Fausto Reinaga es la politización del concepto de indianismo. Es concepto es central en toda la producción de Reinaga, que según el mismo Ticona se podría clasificar, a pesar de las dificultades en: el período temprano o anti oligárquico, el período marxista o de nacionalismo revolucionario y el período maduro o amaútico. Esto ha sido planteado en el libro *El indianismo de Fausto Reinaga*.

Reinaga es uno de los filósofos latinoamericanos más silenciados e invisibilizados en su época, tanto por la crítica intelectual como por la academia, dada aquella común condición de servilismo frente al universalismo occidental. Sin embargo, hoy resulta ser una figura central para las transformaciones políticas llevadas a cabo por la revolución boliviana de este siglo.

Considero que el canon de los filósofos y filósofas latinoamericanos tiene que estar constantemente interpelado, ya que la filosofía ha sido una de las disciplinas del saber más fieles al pensamiento occidental. En los departamentos de filosofía han sido escasas las fisuras a este logocentrismo del pensar. Como he dicho, en algunos textos, es bastante limitado el índice de los filósofos latinoamericanos y mucho menos habituales son las aperturas al pensamiento sobre o del indio. Es evidente que no para todos los latinoamericanistas, el indio, aparezca reconocido como sujeto histórico de valor.

Casos relevantes en el reconocimiento del indio, son autores como Simón Bolívar, Francisco Bilbao, José Vasconcelos, Gabriela Mistral, Haya de la Torre y José Carlos Mariátegui. Todos con mayor difusión, aunque con menor radicalidad, que Fausto Reinaga. Es sugerente el planteo de Bolívar en la “Carta de Jamaica” en donde reconocía valor a la organización política autónoma de los “araucanos”, para el cual no sería relevante un sistema republicano, a pesar de que no es su idea para las nuevas naciones. En Mistral, creo que tampoco en Vasconcelos, no hay una negación de la cultura occidental, nuestra madre intelectual se confiesa heredera de Europa y del indio.

Pensamiento indio latinoamericanista

Por otra parte, es justo mencionar el aporte de José Carlos Mariátegui, en su publicación de los *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana* publicado en la década del veinte del siglo pasado. En éstos reconoce al indio como un “problema”, cuestión que ha sido criticada por el sentido de esta palabra, dado que los problemas vienen a ser algo que se discute teóricamente y algo que se debe resolver con metodología, es decir la equivocada idea de que el tema del indio es un problema de discusión científica y no de lucha por el reconocimiento de una identidad. Al parecer la publicación de *La raza cósmica* dejó una estela de discursos acerca del indio.

Mariátegui, desde su compromiso marxista, sostenía en el “Problema del indio”: “[t]odas las tesis sobre el problema indígena, que ignoran o que eluden a éste como problema económico-social, son otros tantos estériles ejercicios teóricos- y a veces sólo verbales condenados a un absoluto descrédito”. Mariátegui como Mistral no es un autor que reniegue del occidente europeo, en el ensayo “El problema de la tierra” sostiene: “[n]o renegamos, propiamente, la herencia española, renegamos la herencia feudal”. En esta frase, aparece también la valorización por otra influencia occidental máspreciada por él: el marxismo; en cuanto instrumental crítico de la dominación. Señala en este ensayo recién citado: “[e]l régimen de propiedad de la tierra determina el régimen político y administrativo de instituciones democráticas y liberales”. No sólo cuestiona el problema de la propiedad, además se refiere a la explotación: “[l]a persecución y esclavización de los indios deshacía velozmente un capital subestimado en grado inverosímil por los colonizadores: el capital humano. [...] Recurrieron entonces al sistema más antisocial y primitivo de colonización: el de la importación de esclavos”. En síntesis, se expresa que la dominación se hizo a base del exterminio indio y de la esclavitud negra.

Al respecto, puedo decir que, en Mariátegui, hay una dura crítica a la explotación colonial y una defensa a favor de los pueblos indios de América, apoyado en el instrumental marxista. De este modo, se puede advertir la coincidencia con los primeros dos momentos de la obra de Reinaga: la del período anti oligárquica y la del período marxista. En relación a este segundo momento me parece interesante un debate en torno al internacionalismo y al nacionalismo popular que en esta ocasión queda pendiente.

Fausto Reinaga, después de su confesada aceptación vocacional por el marxismo asume una perspectiva que llamaré “antimarxista” y que es asumida por varios intelectuales y filósofos latinoamericanos en la década del setenta, entre éstos gran parte de los filósofos de la liberación argentina. En su autobiografía *Mi vida* confiesa: “[h]me aquí hecho un doctor, tallado por una universidad occidental, racista y colonizada”; agrega algunas páginas después: “*Repito, como si hubiera sido europeo, pensaba y actuaba tal como si estuviera en Europa. Yo que era de carne, sangre y esencia un indio, había sufrido una colonización mental absoluta. ¡Y cuánto tuve que padecer para liberarme!*”.

En esta recuperación de identidad descubre aquella experiencia de reconocimiento a aquello que algunos teóricos llaman como el socialismo originario de los pueblos indígenas, dice Reinaga: “[e]l indio sanguínea y concienzadamente es socialista, y debía respetarse su ancestro milenario de “ayllu” y “comunidad””. De ahí la relación para algunos indianistas con el marxismo, pero Reinaga abandona su compromiso con esas ideas y lo expresa diciendo: “[m]i intuición, mi subconciencia, instinto indio, si se quiere, enfrente a Lenin y el multitudinario espectáculo de la Plaza Roja, se hicieron conciencia. La dialéctica Marx-leninista: “Sin teoría revolucionaria no hay acción revolucionaria”, aquí tenía que ser: sin teoría india no hay acción india revolucionaria”. Este es el comienzo de la iluminación amaútica fundamentada en el indianismo. El pensamiento amaútico es el proceso de transformación que sigue al momento de la concientización del indio, señala este filósofo: “[e]l indio; no es indígena. El “indígena” es el mestizo...y, América no es Hispanoamérica y menos latino américa, es América india”.

Así aparece la instalación de un sujeto social reconocible como indio y que es parte fundamental de América. Es el sujeto indio que no ha dejado de habitar la pachamama, nos dice Reinaga en *La revolución india*: “[e]l indio como unidad racial, unidad histórica, unidad religiosa, unidad lingüística, unidad económica, es el ser nacional. Su pasado y su presente son factores de cohesión. Y su porvenir le plantea un solo problema: el de su liberación”. Ese habitante que no ha abandonado su territorio y que no ha renunciado a sus prácticas de vida ancestrales; dice en este libro citado: “[n]uestro socialismo arrancará de nuestra sangre y de nuestro espíritu; saldrá -como el hijo del vientre de su madre- de nuestro ancestro, de nuestra tradición y de nuestra historia”. Es el momento constitutivo de la identidad que se desarrolla en el marco de una comprensión dialéctica de la historia. Dice Reinaga, en el mismo texto: “[e]l indio de Bolivia no puede dejar pasar, la crisis mortal que padece occidente. Tiene que aprovechar. Pero no para salvar a su enemigo. La revolución india es una lógica irrefutable en el terreno de las ideas y en la fenomenología de los hechos. La revolución india estallará como una ley natural; ¡Fatalmente!”. Recordemos que este libro es de principio de los setenta, años

que son los de mayor recepción de *Los condenados de la tierra* de Fanon, texto en el cual se acepta como violencia legítima aquella que proviene de la víctima.

Pensamiento amaútico

Hoy es el tiempo de los reclamos de los pueblos que sobrevivieron a la violencia de la Colonia y del Estado-Nación, ni la forma de vida colonial/feudal ni la forma de vida moderna/capitalista alcanzan el cumplimiento de la felicidad, quien diga lo contrario lo hace desde un discurso impostural, eficiente, pero fracasado. La filosofía amaútica es un sistema de *pensamiento* que exige transformaciones radicales a nuestro modo de ser colonizado, que van más allá de lo intelectual e ideológico, ya que el sustento de lo vital es lo espiritual. El Sumak Kawsay, Suma Qamaña o Kúme Mongen, representa una forma de vida alternativa a la dominación que explota, tortura y asesina. Hay formas alternativas de vida en las cuales el ser humano sigue habitando con la dignidad que le es propia. Como dice Reinaga: “[y]o respiro la verdad y la libertad gracias al pensamiento amaútico”.

La concepción amaútica es un *pensamiento* que quiebra el *paradigma* que justifica el dominio del hombre por sobre la naturaleza, ya que el ser humano es parte de una cosmovisión en la que es central la pachamama. Dicho quiebre es total, en la obra de Reinaga es la creación de un nuevo pensar cósmico que rompe con todas las tradiciones intelectuales reconocidas en su formación, así lo expresa en *El Hombre*: “[p]ara llegar al tramo actual de mi pensamiento, yo dejé al pensamiento socrático, dejé al cristianismo, dejé al marxismo y dejé al indianismo”. El pensamiento amaútico es el promotor de un tiempo de transformación radical, es el cumplimiento de las promesas no realizadas por acciones y proyectos revolucionarios anteriores. Bien lo ha comprendido el intelectual boliviano Félix Cárdenas que en la introducción a una reedición del *Pensamiento Amaútico* de Reinaga, escribe: “[h]oy nos encontramos en la era del Pachacuti, aunque muchos bolivianos lo ignoren y peor aún añoren viejos tiempos coloniales, el Pachacuti está aquí y no tiene retorno”.

El Pachacuti es el mito andino que representa el retorno de los viejos y nuevos tiempos. El Pachacuti es ese momento de transición que incluye movimientos de la naturaleza y de fenómenos

histórico-culturales. Comprender el pensamiento indio exige un rigor atento a todas sus manifestaciones culturales. Esto aparece reforzado por Ticona cuando afirma: “[e]l indio es un pueblo, una nación con cultura propia, con filosofía propia, con religión propia, es decir una sociedad con base histórica ancestral”. Por cierto, que hay que añadir la lengua propia, cuestión que varios interculturalistas suelen dejar de lado.

Si bien aquí seguimos refiriendo al pensamiento indio, hay que entender que el pensamiento amaútico no es negador de este pensamiento, más bien habría que entenderlo como una ampliación que trae consigo la superación del límite étnico-racista. Este elemento aparece con claridad en los planteamientos de Reinaga, así lo destaca Ticona: “Para Reinaga el indianismo étnico es la etnización del indio, o la lectura petrificada de los pueblos indios como ahistóricos o detenidos en el tiempo”.

La cuestión del Pachacuti entendida desde el pensamiento amaútico no incluye sólo el estado de conciencia del indio que reconoce su identidad. Hay una extensión de la sabiduría india, en cuanto que representa un pensamiento alternativo que posibilita la recuperación y la instalación de nuevas prácticas de vida que permitan superar la crisis planetaria que ha producido el pensamiento occidental, en palabras del amauta boliviano en *El Pensamiento Amaútico*: “[s]i algún “imperativo categórico” existe en nuestro tiempo, ese es el imperativo de que el pensamiento mestizo se convierta en pensamiento amaútico, y marche a la vanguardia de las legiones indias hacia la libertad de América y el mundo”.

El pensamiento amaútico es alternativo y liberador, de ahí que se le considere como un modo de transformación de la conciencia hacia un sentir colectivo y planetario, cuestión que el pensamiento occidental, con su pretendido universalismo, ha negado. Enfatiza el filósofo: “[e]l pensamiento mestizo no ha liberado ni liberará a América. El pensamiento amaútico, el pensamiento indio, es la única potencia de la libertad de este continente y del mundo”. Encontramos un llamado de renuncia al pensamiento mestizo, es el llamado a recuperar nuestra condición de indio en el ejercicio del pensamiento amaútico, así lo ha expresado Ticona: “[p]ropone a toda la humanidad apropiarse del pensamiento amaútico que tiene como base fundamental el pensamiento de los pueblos indios, para Reinaga no sólo es quien habita ancestralmente, sino todos aquellos que están dispuestos a asumir y a construir nuevas formas de relacionamiento entre los seres humanos y el planeta tierra”. La propuesta de

Reinaga adquiere un carácter de liberación salvífica, expresa: “Si el hombre quiere salvarse tiene que cambiar de pensamiento, tiene que admitir y adoptar el pensamiento del Tawantinsuyu”.

Esta transformación liberadora, también puede ser leída como forma de una praxis descolonizadora, de ahí que observe las condiciones de limitación para el pensamiento amaútico, cuando dice: “El pensamiento amaútico, por causa de esta occidentalización, quizá tarde en penetrar en el cerebro y en el corazón del mundo. Hoy por hoy el mundo no conoce ni entiende el pensamiento amaútico. El pensamiento amaútico es un pensamiento inexistente e incomprensible para Europa, para Occidente”. Es esencial al pensamiento amaútico la renuncia al antropocentrismo: “El pensamiento amaútico es la concepción cósmica del universo y de la vida”. El ser humano que no es centro del universo no siente la tentación de realizar la dominación de éste ni de los elementos que lo constituyen, a esto se refiere la concepción de complementariedad, cuando no hay apropiación dominadora se atenta contra la concepción que sobrevaloriza la mercancía.

La concientización libertaria de los pueblos indios nos desafía a la renuncia al pensamiento colonizado, recuperando el ser que se sitúa en el sentir como condición previa al pensar, o en palabras del intelectual David Choquehuanca el *pensamiento*, cuando considera el acontecimiento “jiwasa” como la recuperación del ser que somos. En nuestros días de crisis capitalista y de supuesto fracaso de los socialismos, la experiencia y la producción teórica boliviana aparecen como un camino de crecimiento (Qhapaq Ñan), es urgente recuperar el ancestral sistema de organización de la vida (ayllu). El mensaje de estos amautas viene a ser una donación en tiempos de la escasez reflexiva propia de los momentos en que imperan el escepticismo y el relativismo que anula nuestra responsabilidad política. Como anticipa el aludido mito del Pachacuti: “Nos convertimos en piedra, pero después de 500 años volvemos a hablar”.

Bibliografía:

- Fanon, Frantz. *Los condenados de la tierra*. México: FCE, 1963.
- Mariátegui, José. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima: Biblioteca Amauta, 1996.
- Mignolo, Walter. “La opción descolonial: el Pachacuti conceptual de nuestro tiempo”. *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*, UNAM, México, 2006.
- Reinaga, Fausto. *El pensamiento amaútico*. La Paz: PIB, 1978.
_____ *La revolución india*. La Paz: PIB, 1969.
- Ticona, Esteban. *El indianismo de Fausto Reinaga: orígenes, desarrollo y experiencia en Quillasuyu Bolivia*. La Paz: Cima, s./f.